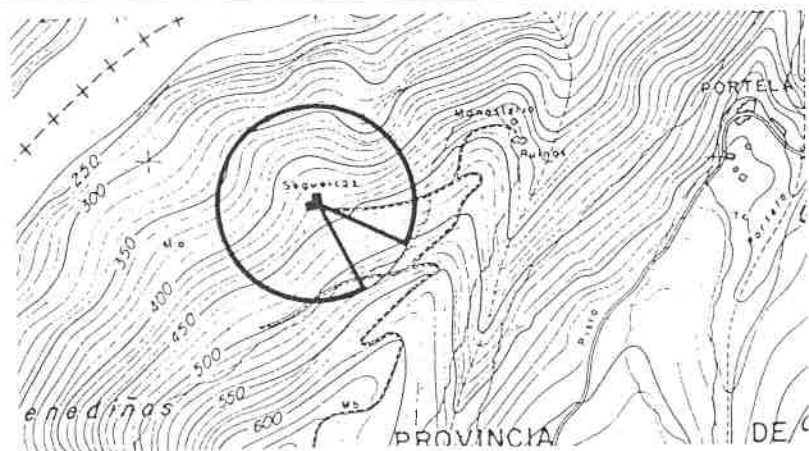


Concha Fontenla San Juan

Restauración del monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil



Plano de situación/Escala 1/10.000

FICHA TECNICA

Ayuntamiento

Parada de Sil

Emplazamiento

Castro

Cronología

Se inicia a finales del siglo XII

Incoado: Monumento Histórico-Artístico

Decreto del 20-4-1982

Publicado B.O.E. del 17-6-1982

RESTAURACION

Promotor

Xunta de Galicia. Consellería de Cultura. Dirección Xeral do Patrimonio Histórico e Documental.

Expediente 126/85

Empresa constructora

NEOR, S.A.

Arquitecto director

Alfredo Freixedo Alemparte

Fecha del Proyecto

1987

lo largo del siglo XV por lo que en tiempos de los Reyes Católicos, y tras la visita a los monasterios gallegos del prior de San Benito de Valladolid, se lleva a cabo un proceso de centralización monástica. A consecuencia de ello, Santa Cristina se convierte en priorato anexo a San Esteban de Ribas de Sil mediante la bula promulgada en 1517 por el Papa León X.

Esta situación de decadencia se agrava aún más a raíz de la Desamortización eclesiástica. La comunidad se disuelve y el priorato pasa a manos de particulares el 8 de noviembre de 1835. Con el abandono de la vida monacal, la mayoría de las dependencias perdieron su función original y las fábricas medievales sufrieron importantes modificaciones para adaptarse a nuevos usos.

REGESTOS DOCUMENTALES

876

El primer documento que hace referencia al monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil es el de la donación del presbítero Auterigo al monasterio de las iglesias de San Juan de Barantes, Santa María de Bulmente y San Pedro de Sanábrega. (Según Fernández Suárez, año 962).

963, 3 de junio

Donación de Servando Sendino Rodríguez y Aragunti, al monasterio, de la villa de Piniol –cerca del río Sil– en tierras de Lemos, situada entre San Jorge y San Pelagio.

976, 26 de julio

En esta fecha el abad Gundesindo dona al monasterio el lugar de Canaliza, en tierra de Lemos; suscriben este documento varios presbíteros por lo que sabemos que al menos en este momento estaba habitado por cinco monjes, además del abad (según Leirós el documento del A.C.O. de signatura 604, se trata de una copia del documento original).

1012, 3 de junio

Sendino Rodríguez y Araguti donan la villa de Piñol al monasterio. La comunidad ya era bastante numerosa, la componían –además del abad Andrés– el mayordomo Vicente Rodríguez, diez confesores y siete presbíteros.

1148

El abad Pedro y el convento otorgan –de por vida– a Vasco Gutiérrez y a su mujer dos heredades de “Villa Vincenti”, pero a la muerte de ambos pasarían de nuevo al monasterio.

1192

Un epígrafe, conservado en la antigua sala capitular, hace referencia a la fecha de construcción del monasterio medieval.

de acuñar moneda, excepción que en gran parte era debida al deseo de no crear dificultades con la pluralidad de moneda. Y así Alfonso el Sabio manda que los monjes recobren su señorío y no paguen tributo alguno a los del Burgo de Caldelas, ni obedezcan a merino alguno ni a alguna otra autoridad”.

1283, 7 de marzo

Una bula del Papa Martín IV, exime al monasterio del pago de diezmos.

1362

Se confirma la elección del nuevo abad de Santa Cristina de Ribas de Sil, Esteban Yáñez, monje de San Esteban de Ribas de Sil.

1380, 22 de diciembre

Las posesiones monásticas se veían constantemente amenazadas por los señores del lugar, concretamente, por el conde de Lemos, por lo que el monarca don Juan I le obliga a abandonar los lugares y vasallos que tiene en encomienda y pertenecen a Santa Cristina.

1401, 31 de mayo

Don Pedro Díaz de Caduérniga inicia un pleito con el monasterio por la posesión de la casa Chandreja que pierde por sentencia de García Sánchez del Castiello pronunciada el 23 de julio de 1402; declarando que dicha casa fuerte había sido edificada en una heredad del monasterio.

1457, 21 de febrero

Visita de don Alfonso González de Aguiar, canónigo de Orense, a Santa Cristina de Ribas de Sil. Dado el estado en el que se encontraba el monasterio y el reducido número de monjes que lo habitaban, se deduce que en el siglo XV se inicia su ya inevitable decadencia.

1461, 1 de marzo

La Bula del Papa Pío II, dirigida al abad y al convento, les confirma sus libertades y exenciones.

1478-1482

El canónigo orensano Rodrigo Alfonso de Meijonfrío aparece en los documentos como administrador perpetuo de los bienes.

1511

Bula del Papa Julio II mediante la cual confirma al monasterio las iglesias de San Cibrán de Villadaba, en la diócesis de Lugo, y la de Santa Cristina de Parada, diócesis de Orense.

ARTE

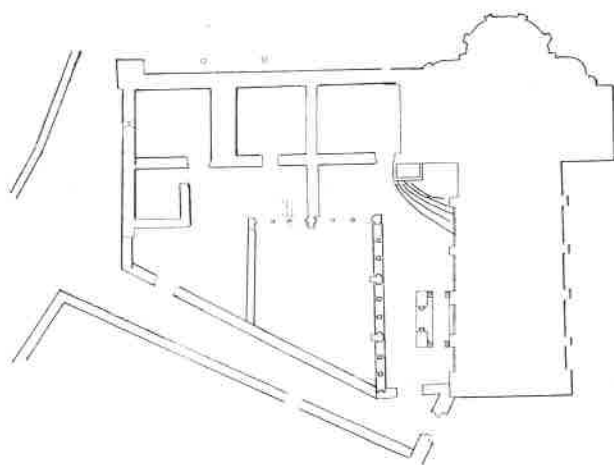
LA IGLESIA

Se inicia su construcción a finales del siglo XII –posiblemente– sobre una edificación anterior, pero no finalizan las obras hasta bien entrado el siglo XIII. Se pueden distinguir dos etapas claramente diferenciadas:

1) Corresponden a la primera etapa la cabecera y el crucero, ya que siguen el mismo programa constructivo, según las líneas estéticas imperantes: arte románico con influencia de la próxima Catedral de Orense.

2) Los elementos compositivos de la nave: la cubierta sobre estructura de madera apoyada en arcos ligeramente apuntados, presagian el nuevo estilo gótico propio de la arquitectura cisterciense, al igual que las estilizadas saeteras que la iluminan o la arquería que soporta la torre.

A pesar de las intervenciones que modificaron el conjunto monasterial tras su adhesión a San Esteban de Ribas de Sil en 1517 como priorato, la iglesia no sufrió importantes cambios, debido a que en ella continuaron celebrándose los ritos habituales; únicamente cabe destacar la adición de una tribuna de madera a los pies, la apertura de nuevas puertas o el encalado de sus proporcionados sillares de granito.



Planta

Planos: Alfredo Freixedo Alemparte

Presenta una planta en forma de cruz latina de una sola nave, dividida en cinco tramos remarcados al exterior por la existencia de cuatro potentes contrafuertes que definen, compositivamente –junto con el tornalluvias– la fachada externa.

Fotos: Concha Fontenla

La fachada oeste se compone de dos partes diferenciadas por medio de una línea de imposta, a modo de tornalluvias; la parte superior alberga un gran rosetón de traza románica, con arcos lobulados en el interior y entornado por una doble arquivolta decorada con palmetas. Está rematada por una cubierta a dos aguas en cuyo piñón se dispone una cruz. En la parte inferior, se ubica la portada levemente abocinada, estructurada a base de tres arquivoltas formadas por bocel-escocia-bocel entre las que se distribuyen los motivos geométricos conocidos como tacos o billetes que vinculan a Santa Cristina con el románico de peregrinación, y que descansan sobre los tres capiteles de las columnas acodilladas en las jambas, decorados con motivos figurativos los dos interiores y vegetales los dos pares siguientes. El tímpano –sobre mochetas– carece de decoración.

Las fachadas laterales se componen también de dos partes. Al muro norte se le adosa primeramente la torre –elemento arquitectónico único en Galicia– y posteriormente un ala del claustro. En la parte superior, se sitúan las dos saeteras con sendas columnillas cuyos capiteles se remarcan con impostas limitadas por los contrafuertes que soportan el tejazoz y en las que se apoyan arcos de medio punto. El muro sur presenta una mayor claridad compositiva: la línea de imposta que lo recorre crea interesantes efectos lumínicos y volumétricos al pasar sobre los cuatro contrafuertes, ya anunciados en planta, y entre los que se emplazan tres estilizadas saeteras. El crucero se traduce al exterior tanto por su manifestación perpendicular al eje de la nave como por su menor altura. Se abre una pequeña ventana en cada uno de sus lados.

Observando el alzado este del edificio se aprecian las diferentes alturas y volúmenes de los espacios generados por la cabecera del templo; el triple ábside de planta circular, de mayor proporción el central que los laterales, destaca por su mayor riqueza decorativa: cuatro contrafuertes elevados sobre prominentes plintos que soportan la estructura, además de la línea de imposta “de tacos” que lo divide, contribuyen a una armoniosa modulación del espacio. Tres ventanas, que repiten el esquema compositivo simplificado de las saeteras laterales, rompen el monolitismo del muro e iluminan el interior. Los canecillos en los que se apea la cornisa son los únicos elementos del conjunto que están animados con diferentes motivos decorativos.

EL MONASTERIO

Su entrada es el único elemento arquitectónico que se conserva del monasterio medieval. Forma ángulo con la fachada occidental de la iglesia y, por su riqueza decorativa, remite a los modelos mateanos que se irradian

gran basamento corrido; el corredor resultante se cubre con cubierta de madera. En el encuentro de las dos crujías se sitúa la escalera de piedra con doble derrame que da acceso a la parte superior.

Se redistribuye la primera planta del ala oriental, para adaptarse a los nuevos usos.

En el siglo XVIII se construye la sacristía, adosada al muro norte del crucero, comunicada a través de una puerta adintelada con la iglesia.

RESTAURACION

ESTADO INICIAL

La iglesia, a excepción del solado y la cubierta, se hallaba en buenas condiciones de conservación en el momento en el que el arquitecto se desplaza a la obra para realizar un primer estudio del estado del edificio a restaurar.

Las partes conservadas del monasterio amenazaban ruina y requerían de una actuación inmediata: la portada estaba sensiblemente deformada, las cubiertas del claustro muy deterioradas, las dos últimas arquerías desprendidas, los muros desplomados, los forjados desmoronados... Además, una abundante vegetación contribuía a aumentar los ya muchos problemas que presentaba el conjunto.

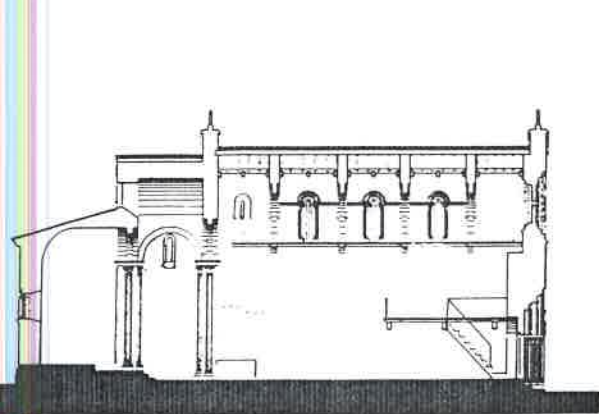
EL PROYECTO

Debido a su avanzado deterioro, el arquitecto recompone los elementos imprescindibles: cubiertas y partes puntuales del claustro, concretamente las dos últimas arcadas del ala oriental, sin afán alguno de reconstrucción. Se trata únicamente de una consolidación cuyo objetivo primordial sea proporcionar a los elementos arquitectónicos la solidez perdida. El arquitecto conserva la situación de los sillares desmoronados de la tercera crujía para que se pueda intuir la disposición inicial del edificio.

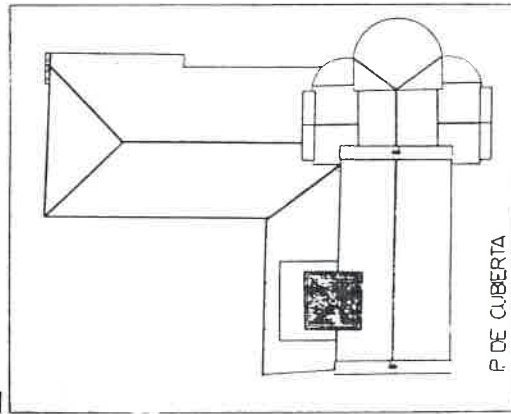
Se procede a la limpieza de los muros de la maleza que los invade, y a continuación al encintado de las juntas.

Guiado por un criterio de reversibilidad en su actuación, se eliminan los solados del primer piso para sustituirlos por una estructura formada a base de vigas y pontones de madera de castaño sobre las que dispone un entarimado del mismo material. No se reconstruye en su totalidad; el objetivo de esta decisión es crear simplemente una pasarela que cumpla su futura fun-

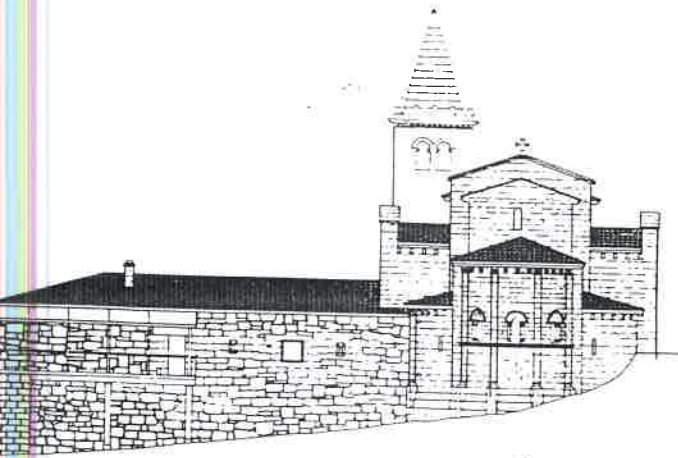
Proyecto de Restauración: Monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil



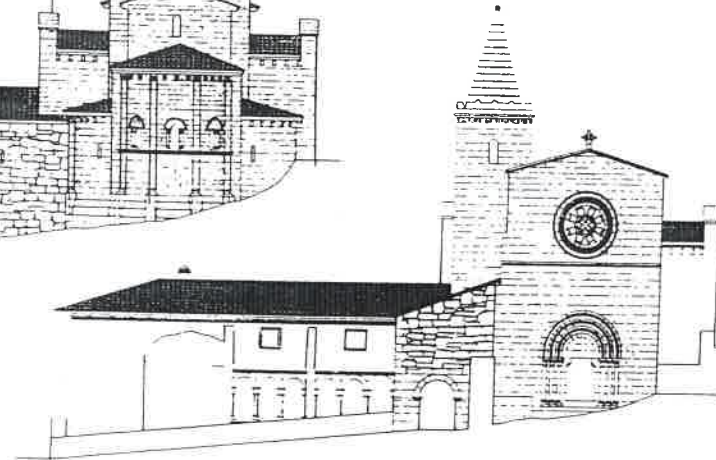
Sección longitudinal de la iglesia



Planta de cubiertas



Alzado este



Alzado oeste

Planos: Alfredo Freixedo Alemparte

BIBLIOGRAFIA ESPECIFICA

- ARCHIVO DEL REINO DE GALICIA. Sección Clero. Documentos nº 1076, 1086, 1090.
 –Sección X: Diplomas, pergamino del año 1506.
 –Catastro del Marqués de la Ensenada.
- ARIAS SANJURJO, J. “Una excursión por la Ribeira Sagrada”. Boletín de la Comisión de Monumentos de Orense. Tomo V, nº 98. Ourense, 1914-18, págs. 52-57.
- BLANCO TRIAS, P. “Fondos de Monasterios Cistercienses en el Archivo Histórico Nacional”. Revista Studio, nº 234, 1948.
- BARRIOCANAL LOPEZ, Y. El Monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil. Vigo, 1990.
- CHAMOSO LAMAS, M. “El Monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil”. (Orense). Cuadernos de Estudios Gallegos. Santiago, 1962. Tomo XVII, nº 52, págs.
- “El Monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil”. Revista Orense, nº 2. Orense, 1978.
- DURO PEÑA, E. Catálogo de los documentos privados en pergamino del Archivo de la Catedral de Orense. (888-1554). Instituto de Estudios Orensanos “Padre Feijoo”. Orense, 1973.
- El Monasterio de San Estevo de Ribas de Sil. Ourense, 1977.
- “Introducción”. El Monasterio de San Pedro de Rocas y su colección documental. Instituto de Estudios Orensanos “Padre Feijoo”. Ourense, 1972.
- FERNÁNDEZ SUÁREZ, E. “El Monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil”. Boletín Auriense, tomo VIII. Ourense, 1978, págs. 7 a 22.
- FERRO COUSELO, J. “Monjes y eremitas en la riberas del Miño y del Sil”. Brácara Augusta XXI. Braga, 1967.
- FREIXEDO ALEMPARTE, A. Memoria del Proyecto de Restauración. Orense, 1987
- LEIRÓS FERNÁNDEZ, E. “Algunos documentos del Monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil”. Boletín de la Comisión de Monumentos de Orense. Ourense, 1939-40, tomo XII.
- “Algunos documentos del Monasterio de Santa Cristina de Ribas de Sil”. Boletín de la Comisión de Monumentos de Orense. Ourense, 1941, tomo XIII.
- Catálogo de los Pergaminos Monacales del Archivo de la S. Y. Catedral de Orense. Santiago, 1951. Publicaciones de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas.
- “Un pergamino del año 963”. Boletín de la Comisión de Monumentos de Orense. Ourense, 1943-44, tomo XIV.
- PITA ANDRADE, J. M. El románico y su pervivencia en Galicia. Catálogo de la XIV Exposición del Instituto del Padre Sarmiento. Santiago 1961.
- “Notas sobre el románico popular de Galicia”. C.E.G. Tomo XXIV, año 1969, págs. 70, 71 y 78.
- “Observaciones sobre la decoración geométrica del románico en Galicia”. C.E.G. Tomo XVIII, fascículo nº 54, año 1963.
- “Observaciones sobre la decoración vegetal en el románico de Galicia”. Abrente, nº 1, La Coruña 1969, págs. 85 a 108.
- “Varias notas para la filiación artística de Mateo”. C.E.G., tomo X, fascículo 30, 1955, págs. 373 a 403.
- “Visión actual del románico en Galicia”. C.E.G., tomo XVII, fascículo 52, 1963, págs. 137 a 153.